

Sánchez Antillón Antonio (2009). “Estado del arte: sobre los ideales de los psicoanalistas en su experiencia en la institución psicoanalítica”. Presentación en: XII Congreso Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupos. Programa científico. León, Guanajuato, México.

## **Estado del arte: sobre los ideales de los psicoanalistas en su experiencia en la institución psicoanalítica**

**Mtro. Antonio Sánchez Antillón<sup>1</sup>**

La revisión de la literatura permitió justificar la pertinencia del tema de la investigación sobre los ideales de los analistas. Se investigaron cuatro aspectos: el problema teórico de la ética y los valores; las investigaciones empíricas recientes; la presencia del conflicto axiológico en la historia del movimiento psicoanalítico y la sistematización de artículos actuales referentes a la tensión del problema en los grupos analíticos.

Se enuncia el primer punto y se desarrollan los otros tres:

Lo primero fue clarificar **el problema teórico** de la moral y los ideales como aspectos implicados en el campo de la ética. Se parte del supuesto teórico que el campo de la moral vivida es más determinante en las prácticas que el discurso declarativo, teórico ético, de las instituciones psicoanalíticas.

Se documentaron las **investigaciones empíricas** concordantes con el tema de los valores. Rubén Zukerfeld (2002) estudia los prejuicios psicoanalíticos, categorizándolos en cuatro: el determinista o del horror ante un caso si el psicoanalista no interviene, bajo los presupuestos de teorías del desarrollo; el segundo es el hermetismo y el horror al número, que tiene que ver con que lo que sucede en el espacio psicoanalítico, no puede ser observado o calibrado por un ojo externo; el tercero, prejuicio solipsista o el horror a lo biológico; y el cuarto, uniformidad o terror a la ayuda, se basa en suponer que lo que

---

<sup>1</sup> Estudios de Licenciatura en Psicología por la Universidad Iberomericana Cd de México; Maestría en Teoría Psicoanalítica por el Centro de Investigación en estudios psicoanalíticos; doctorante por la Universidad de altos Estudios en Psicología (UCES), Argentina. Más de 20 años de práctica clínica. Autor de varios artículos y del libro “Introducción al discurrir ético en Psicoanálisis”. Ed. ITESO, 2009.

sucedió o sucede se trata profundamente de un solo y único modo de intervenir que se denomina técnica psicoanalítica. Este estudio evidencia qué hay terror respecto a lo que podría suceder en el ámbito de la clínica, si no se interviene o si se permite ciertas intervenciones; un temor de efectos, si las conductas deseadas y la imagen deseada no se sigue bajo una técnica prescripta.

Katz et al. (2003) hace un estudio comparativo de dos grupalidades en dos momentos históricos distintos, en donde con ambas muestras usó el *Rokeach Value Survey (RVS)*. Analiza los valores sostenidos de un grupo de entrenamiento de 1979 y un grupo de practicantes del psicoanálisis de 1993. El propósito de la investigación de Katz, fue constatar el sistema valoral de los terapeutas y su adherencia con alguna orientación teórica. Ya que como se decía desde los presupuestos del test, la orientación teórica y la adherencia institucional manifestada, evidencia “*the perceptual house*” indicando el sistema de valores compartido.

Este sistema es entendido desde Rokeach como una creencia prescriptita o proscriptita que lleva a conductas específicas y a un estado o sentido final de la existencia preferente, y opuesta a la vez, a otro modelo de comportamiento y de sentido del final de análisis.

Victoria Hamilton (1996) realizó un estudio sobre el preconscious del analista. Su interés se centra en cómo el preconscious del analista y no sólo la contratransferencia, como se ha conceptualizado, juega un papel fundamental en el trabajo clínico.

Su grupo muestra estuvo compuesto por 65 analistas originarios de Los Ángeles, Nueva York, San Francisco y Londres. Los cuales ordenó en cinco grupos: psicoanalistas del desarrollo, freudianos clásicos, kleinianos, psicoanalistas independientes y psicólogos del yo. Cada analista respondió preguntas de un cuestionario en una entrevista extensa.

Las respuestas fueron categorizadas en creencias y acciones típicas que operan en la práctica del psicoanálisis. Los asuntos cubiertos en la entrevista son sumamente importantes por sus implicaciones en la práctica del psicoanálisis, ya que incluye temas como la realidad psíquica, la transferencia, la interpretación de los sueños y los modelos de cambio supuestos en el trabajo clínico.

Hamilton entenderá el “preconsciente en la mente del analista” como el modo en que el sujeto reflexiona sobre los asuntos propios del trabajo analítico así como sus presupuestos.

Las conclusiones reportadas en su análisis de los resultados son:

- a) Que la realidad psíquica y la realidad externa tienen un interjuego que relaciona la realidad psíquica y el instinto con la neutralidad e interpretación.
- b) Sobre la realidad objetiva y la relación real hace una diferenciación conceptual gracias a los datos obtenidos. Afirma que la transferencia total, sostenida en un aquí y ahora surgida en la sesión entre analista y paciente es distinta a la transferencia relativa, en donde los analistas arguyen la transferencia como una distorsión displacentera o ilusoria; hay una diferencia entre los aspectos reales e irreales de la sesión.
- c) En relación al tratamiento y la alianza terapéutica, evidenció diferencias respecto a la conceptualización de la práctica de los kleinianos y quienes se denominan psicólogos del *self*, los primeros hacen un acercamiento intrasubjetivo y los segundos un fuerte acercamiento intersubjetivo.
- d) Otros conceptos reportados y analizados son: contención y ambiente sustentador (holding); sostenimiento y contaminación; el amor hacia el analista; contratransferencia; sobre el tipo de intervención para el cambio; los procesos de reparación y el uso actual de la interpretación de los sueños.

También se constató en la recuperación de la literatura que en **la historia del instituyente analítico** el conflicto del ideal del análisis y del tipo de grupalidad fue una impronta que ha dejado pautas en las instituciones psicoanalíticas después de la muerte del fundador.

Como sabemos la historia del movimiento analítico inicia en la sociedad psicológica de los miércoles, la cual es disuelta para reconvertirla por la Sociedad Psicoanalítica de Viena. El conflicto para Freud se debió a “la dificultad que ofrece la instrucción analítica y la falta de autoridad ante una técnica y teoría inacabada” (González & Fernández (1998, p.19).

Las reuniones de los miércoles ya habían dado indicios de las tensiones que más tarde derivarían en ruptura. Por ejemplo, en la acta 40 del 12 de febrero de 1908, se propone que para la admisión de los nuevos haya requisitos más estrictos. Moción que fue desechada dado que “la asamblea era un paso intermedio entre el grupo invitado por el profesor Freud y una sociedad, de modo que las personas que son aceptadas por el profesor también deben serlo para los demás”<sup>2</sup>. Moción a la que Adler se opone, y sugiere celebrar encuentros mensuales en otro lugar (un pequeño auditorio en una Universidad); reuniones en las cuales serán admitidos aquellos que sean votados a favor en su candidatura por mayoría de dos tercios. En tres de estos miembros, se hará una selección para las reuniones restringidas de los miércoles, conforme al procedimiento puesto en práctica.

Esta propuesta es descartada por la asamblea aludiendo razones históricas, su carácter habitual de la reunión, y el no deseo de introducir cambios a ello. Le advierten que es imposible controlar totalmente, mediante reglas y reglamentos, el “mal humor del

---

<sup>2</sup> Ver. Las reuniones de los miércoles. Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Tomo I. Reunión científica del 12 de febrero de 1908. p. 323. Ed. Manantial.

imperio”, y que se espera que con las buenas intenciones se impida las fricciones en el futuro.

Como se ve en este pasaje histórico, hay una tensión entre el deseo de Adler de mayor institucionalización y el deseo conservador de mantenerse bajo la mecánica y la reglamentaria habitual del grupo. Sin embargo como sabemos eso sólo fue un pródromo de la gran crisis posterior. Ya que el Congreso de Nuremberg fue decisivo para la primer ruptura entre Freud y Adler, después de creada la primer Asociación Psicoanalítica Internacional bajo la presidencia de Jung; éste último también se alejará de Freud en 1913 en el Congreso de Munich. A raíz de estas rupturas se crearía el comité de los siete anillos, en donde esta “guardia pretoriana” trataría de proteger a Freud y su enseñanza de las disensiones. Brunner, J. (2001) argumenta en su estudio *Nervousness and Nationalism: Medical Politics and the Origins of Psychoanalysis* que la lucha simbólica entre los psiquiatras más positivistas y los apostados más en los valores del horizonte cristiano hacían sus batallas. De ahí que la participación de Jung en el círculo como un no judío no era inocua así como tampoco su salida.

Las razones que se refieren para la inauguración de la Asociación Psicoanalítica Internacional, son que se tenía la pretensión de constituir un lugar de formación y poder para rechazar toda responsabilidad de aquellos que no pertenecen al grupo propio. Determinar qué es un psicoanalista y qué no lo es, son aspectos fundamentales en la constitución de esta asociación (Manuel González & Blanca Fernández, 1998). El comité de los siete anillos haría un grupo más selecto que trataba de guardar el sigilo y la intimidad de una enseñanza bajo el maestro. Este recurso fue también insuficiente para los posteriores conflictos entre el maestro y algunos otros de sus seguidores como Ferenczi, Rank, etc.

Las rupturas y las marginaciones de quienes diferían de Freud en la primera generación de los analistas fueron constituyendo la identidad del grupo y del psicoanálisis mediante el mecanismo fundamental del “narcisismo de la diferencia”. Muestra de ello es el texto de 1914, “Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico”, el cual González (2004) considera el documento menos psicoanalítico y más centrado en la política del fundador.

Reed & Levin (2004) sostienen que el nacimiento del psicoanálisis tiene un estigma: la exclusión del grupo emerge como juicio científico y castigo. Para estos autores esta marca será algo que Freud impregna desde el inicio del nacimiento del psicoanálisis y es algo que hasta nuestros días sigue siendo el modo de proceder dentro de las grupalidades analíticas.

Si bien Freud en momentos invita a ser crítico con sus propuestas también sostiene una rigidez respecto de aquello que será considerado lo psicoanalítico y sus postulados fundamentales (Waisbrot, D. 2007, p.21). Eisold Kenneth (1995, p.56) recuerda al respecto que “Freud argued that those who deviate from orthodox psychoanalysis encourage resistance to the unwelcome basic "truths" of childhood sexuality, and the family "realities" of incestuous and murderous wishes”<sup>3</sup>.

También la marca del fundador estará presente en las escisiones; la representación de un padre que es conjurado por los hijos será la sombra del movimiento psicoanalítico.

Como refieren Reed and Levin (2004, p.5):

“<sup>4</sup>Los conflictos y tensiones del movimiento psicoanalítico temprano fue pasado, después de 1926 a la estructura de entrenamiento de la IPA, y ha coloreado la política emergente desde entonces. Este legado, se refleja en la rigidez y la

---

<sup>3</sup> Traducción libre por el presente autor: Freud argumentó que los que se desvían del psicoanálisis ortodoxo animan la resistencia a las “verdades” básicas no bien recibidas sobre la sexualidad infantil, y las “realidades” familiares de los deseos incestuosos y crueles.

<sup>4</sup> Traducción libre hecha por el presente autor.

organización política que se estableció con la institucionalización”.

Sintetizando, el problema posterior a la muerte del fundador se centró en la sobrevaloración del requerimiento de ser médico, lo cual provocó que en América se constituyeran una gran variedad de Asociaciones (Reed and Levin (2004); Ascher, (2005); Kenberg (1999; 2004). Por otro lado, la “manzana de la discordia” presente en los conflictos y fracturas de las distintas organizaciones se debió a la formación del analista (dicho de otro modo la pregunta es: ¿quién se ocupa de los formandos?). Detrás de este último aspecto está el juego de poder inaugurado por Eitingon con su propuesta hecha en la IPA sobre la formación estándar (Fernández, (2002); Waisbrot, D. (2007); Reed, Gail s. & Levine, Howard, 2004).

Para ponderar el papel del campo axiológico en la historia del movimiento psicoanalítico se analizaron algunas viñetas. La primera sobre la crisis de la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP) a raíz del movimiento iniciado por Lacan; la segunda, presenta un conflicto en la Asociación Psicoanalítica Argentina (grupo Plataforma y Documento); y la tercera, analiza la escisión en el Círculo Psicoanalítico Mexicano. En los tres análisis se constató que el argumento axiológico para autojustificar o descalificar propuestas es un elemento común.

También se analizó varios artículos actuales que tocan **el problema de los valores en las instituciones psicoanalíticas**; en ellos hay una preocupación por entender los puntos ciegos de los dispositivos, la organización y la formación. Si bien los estudiosos de las instituciones psicoanalíticas no reconocen del todo las fuentes que esclerotizan a los grupos, evidencian que los prejuicios, prenociones o pre-estructuras valorales tienen efectos no deseados en el movimiento psicoanalítico.

Se sintetiza a continuación los calificativos que refieren los autores sobre el problema ético que está detrás de la transmisión en psicoanálisis.

Ponder (2007) siguiendo a Blum Harols y Milton Jane, dirá que hay una apuesta moral en la formación. Eisold (2004) dirá que detrás de la estructura de formación hay una defensa por mantener la autoestima del ideal de la facultad, supervisor o analista. Ponder y Desmond Helen coincidirán diciendo: Idealización, respecto de la formación del análisis; ideal no sólo de ser analista sino analista didacta. Ponder enuncia el analista como un ideal moral, y la formación, como proceso de desarrollo de la virtud atribuyendo males a aquellos que no los comprenden. Slochwer estará de acuerdo con esa pretensión de ideal del analista y referirá además una búsqueda de ideal metodológico de la neutralidad que además advierte como inexistente.

Werbart, sostiene que el ideal del que se llegará a una cura óptima en un final de análisis de los psicoanalistas es un residuo del ideal infantil.

El crear ideales es propio de cualquier sujeto, la singularidad respecto al modo no sólo depende del elenco de capacidades o deficientes con las que llega el sujeto sino además de los aspectos relacionales presentes que son cambiantes y azarosos. Se puede hacer algo tanto en el análisis como en el entrenamiento o formación gracias a que el sujeto demanda cosas que no sabe y modos de reacción que quizá intuye o no conoce. Es precisamente la desestimación de la participación intersubjetiva o relacional que refiere Frankel (2003) y Slochwer, J. (2006) Tucker, D. (2006) que genera relaciones ideales con los supervisores. Sin embargo la impronta que deja un personaje con autoridad es esencial en la construcción moral del sujeto como advierte Kawal, Jackson (2006; p.360):

“An action is morally right if and only if an ideal observer would approve of the action (in some particular way). Here moral rightness is constituted by the attitudes of an ideal observer. That is, it is not merely that ideal observers are good

epistemic agents who can identify actions that possess a prior property of moral rightness; rather, actions are right precisely because of the pro-attitudes that an ideal observer would have towards them”<sup>5</sup>.

Es importante por otra parte subrayar, que la resistencia al cambio por parte del supervisor y de la institución psicoanalítica la refieren al intento de conservar su narcisismo (Eisold 2004; Gill Susan, 1999; Ponder, J., 2007).

Como se ve en este recorrido de la literatura hay dos aspectos constantes que se destacaron: por un lado el conflicto axiológico y, por otro, los efectos en la organización grupal. Es pues la vivencia del ideal en la grupalidad analítica un tema que apunta a la problemática de cómo vivir en una Institución Psicoanalítica que en sus aspiraciones discursivas expone la deconstrucción del ideal mismo para no quedar consubstanciado o clavado en sus carnadas.

Hemos visto que hay pocas investigaciones empíricas sobre los valores o ideales de los analistas, sin embargo vemos que el ideal en el grupo, como en cualquier institución, ha venido siendo definitorio de los conflictos en la historia de la Institución Psicoanalítica. También se constató que a nivel de los Institutos de formación sean de la IPA, frommianos o lacanianos se hace correr tinta en muchos ensayos mostrando el problema del valor e ideal en la transmisión y la práctica.

Muchos de los autores revisados expresaron preocupación por la “dimensión moral” (Frankel, Jay, 2003), ya que el esfuerzo analítico es una empresa moral no sólo terapéutica (Slochower 2006; Eisold, 2004). Desde la escuela frommiana Biancoli, Romano (2002) dirá que así como en la clínica la contratransferencia es un punto ciego (Freud), o contra-actitud (Fromm) que lleva a atrapamientos, el no reconocimiento de

---

<sup>5</sup> Traducción libre hecha por el presente autor: “una acción es moralmente correcta si y sólo si un observador ideal aprueba la acción (de algún modo particular). Aquí la exactitud moral (o lo correcto moralmente) es constituido por las actitudes de un observador ideal. Es decir no es simplemente que los observadores ideales son los agentes buenos epistémicamente, entendiendo esto como aquellos quienes pueden identificar las acciones que poseen una característica previa de exactitud moral; más bien las acciones son correctas precisamente debido a las pro-actitudes que un observador ideal tiene hacia ellos”.

los valores reales e imaginarios del psicoanálisis así como sus convicciones con respecto a la naturaleza humana y su relación analítica provoca vivir bajo un ídolo que funciona como una alienación y manifestación ilusoria, del poder humano. Ya que los valores humanistas y no humanistas están en la conciencia pero la racionalización que hace admisible los valores ilusorios por reales son inconscientes.

Desde la perspectiva lacaniana, en un coloquio publicado en 1992, se discute la importancia del papel de los ideales en psicoanálisis; se discurre alrededor del peso de ellos en las instituciones psicoanalíticas. Después de que Miller (1992) pondera tres identificaciones de los analistas en la salida del pos-analítico (que son la cínica, la egocéntrica y la aceptación de la institución burocrática bajo un formalismo vacío de valores), invita a investigar sobre el papel de la ética en la institución analítica. Reconoce que el único indicador que ellos tienen para ver la colocación ética del sujeto es el pase. Admite que su grupo tiene como antecedente la Escuela antigua, sin embargo no proponen un ideal, pero sabe que todo no vale como consecuencia de un análisis. Reconocerá que hay muchas éticas y eso hay que investigarlo.

Bernardy y León (1999), analizan cómo la consubstanciación de los ideales en las profesiones de la salud así como en los psicoanalistas ha llevado a estados de "Burnout". Esto se debe a situaciones en las cuales el reconocimiento y gratificación narcisística falla sea por postergación, fracaso o conflictos atentando contra el ideal grupal. Provocando que el yo ideal, ahora vaciado energéticamente, se derrumbe y caiga sobre el yo real, dando con ello noticia al sujeto de la devastación libidinal.

Suponen que la situación es peor en los grupos en los que existe un único modelo de análisis y no existe una elección que surja del examen y la convicción personal sino sólo la necesidad de ser aceptado por el grupo. De este modo el sujeto queda supeditado a un modelo que hace consigna de un modo de ser matando la creatividad teórica y práctica.

Bajo condiciones de presión grupal, ideológica y de estrés el analista se empobrece en su capacidad de profundización crítica de los textos y de su práctica.

Al final del artículo conminarán a “repensar la articulación del ideal individual y colectivo... de profesionales de la salud y de los analistas” (Bernardi y León 1999, p. 22). Como se ve el problema del valor o ideal es un asunto que si bien ha sido estudiado por Zukerfeld (2002) como prejuicios, Katz et al (2003) “*the perceptual house*” y Hamilton (1996) como el preconscious del analista, es un aspecto que requiere mayor sistematicidad en miras de poder precisar ese punto ciego o contra-actitud (Biancoli, 2002) ya que la consubstanciación con el ideal puede llevar a estados de desubjetivación sacrificial como lo enunciado en el estudio por Bernardy y León (1999).

Es bajo este despliegue de la moral vivida, como la asunción del ideal que permite hacer lazo entre los psicoanalistas y sus instituciones, que la presente investigación exploró desde la perspectiva del psicoanálisis ¿Cuáles son los ideales formales y de contenido expresados por un grupo de psicoanalistas?. Esta pregunta problema se abordó a partir del análisis de los relatos de los analistas en torno a su experiencia de participación en la institución psicoanalítica.

## **Bibliografía**

Álvarez del Castillo, R. (1998). *Entrevistas al Doctor Teófilo de la Garza*. Recuperado el 2 de julio del 2008 de <http://www.cartapsi.org/mexico/teofapm.htm>.

Ambrosiano, L, (2005). *The analyst: his professional novel*. International Journal of Psychoanalysis. No. 86. pp 1611-26.

Ascher, C. (2005). *The force of ideas*. Rev. History of education, May, V.34. No.3 ps.277-293.

Bassols, M., et al. *Consolidación del pase. La creación de las escuelas*. Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis. No. 25. Ed. Grupo de estudios andaluces de la Escuela Europea de psicoanálisis del campo freudiano

Bellows, K. (2007). *Psychotherapist's personal psychotherapy and its perceived influence on clinical practice*. Menning Foundation. Bulletin of Menninger clinic. Vol. 71, No. 3.

Bernardi, R. y León, B. (1999). *Masoquismo, narcisismo y el síndrome de burn out en el psicoanalista*, en *Actualidad Psicológica*, No. 265.

Biancoli, R. (2002). *Psychoanalyst's values and countertransference*. International Forum Psychoanalysis, 11; pp.10-17.

Bleger, J. (1973). *La asociación psicoanalítica Argentina, el psicoanálisis y los psicoanalistas*. Revista de Psicoanálisis (1973). Tomo XXX No. 2.

Brunner, J. (2001). *Freud & the Politics of Psychoanalysis, Nervousness and Nationalism: Medical Politics and the Origins of Psychoanalysis*. 2001, p1, 43p; (AN 6583180).

Carpintero, E. & Vainer, A. (2005). *Las huellas de la memoria T. II*. Ed. APA.

Campuzano, M. (2006). Historia del Psicoanálisis en México (individual y grupal). Recuperada el 7 de julio del 2008 de [http://www.ampag.edu.mx/files/a\\_\\_a\\_\\_Mario\\_\\_HISTORIA\\_DEL\\_PSICOANALISIS\\_EN\\_MEXICO\\_06.pdf](http://www.ampag.edu.mx/files/a__a__Mario__HISTORIA_DEL_PSICOANALISIS_EN_MEXICO_06.pdf).

Castillo, J.D. & Gonzáles, F. (2004). *Algunos problemas que conlleva el ser psicoanalista y fundar instituciones psicoanalíticas*. Documento de trabajo impreso y compartido al interior del Círculo Psicoanalítico Mexicano.

Crockatt, P. (2006). *Freud's on narcissism: an introduction*. Journal of child psychotherapy. Vol. 32 NO. 1. pp 4-20.

Chasseguet-Smirgel. (2003). *El ideal del yo. Ensayo psicoanalítico sobre la enfermedad de la idealidad*, Amorrortu Editores, Argentina.

Delgado, O. (2003). *Efectos terapéuticos-efectos analíticos*. La Práctica Analítica. Ed. EOL-Paidós; Argentina.

Desmond, H. (2004). *Training análisis: oxymoron or viable compromise? Training analysis, power and the therapeutic alliance*. Psychoanalytic Inquiry, Jan-Mar2004, Vol. 24 Issue 1, pp. 31-50.

Eisold, K. (2004). *Psychoanalytic Training: "The faculty system"*. Psychoanalytic Inquiry, Jan-Mar, Vol. 24 Issue 1, p51-70, 20p; (AN 12916568)

Eisold, K. (1995). *Psychoanalysis Today: Implications for Organizational Applications*. A Paper for the ISPSO International Symposium. Recuperado el 1 de febrero del 2008 de <http://www.human-nature.com/free-associations/eisold.html>.

Frankel, J. (2003). *Our relationship to analytic ideals*. *Psychoanalytic Dialogues*, No. 13(4), pp 513-520.

Gil, S. (1999). *Narcissistic Vulnerability in Psychoanalytic Psychotherapy Supervisees: Ego Ideals, Self-Exposure and Narcissistic Character Defenses*. *Int Forum Psychoanal* no.8 pp. 227–233.

González, F. (2002). *La cuestión del padre y la del fundador. Entre lo inconsciente y lo impensado en las instituciones*. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol., 64, núm. 2, abril-junio, 2002, México, D.F. pp., 47-67.

González, F. (2004). *Efectos de la historiografía de Michel de Certeau en los lugares del fundador y de las fundaciones*. Conferencia dictada en la Universidad Iberoamericana Cd. de México.

González, F. (2007). *De los secretos familiares a los institucionales*. *Rev. Subjetividades; cultura y representaciones sociales*. Año 1 número 2. México.

González Pedraza M. & Fernández B. (1998). *De las reuniones de los miércoles de la Sociedad Psicoanalítica de Viena hasta la desaparición del Comité Secreto de los Siete Anillos*. *Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis*. No. 25. Ed. Grupo de estudios andaluces de la Escuela Europea de psicoanálisis del campo freudiano.

Hamilton, V. (1996). *The analyst's Preconscious*. Ed. The Analytic Press; London.

Horney, M. (2002). *The impossible ideal: a patient oriented therapy*. *International forum Psychoanalysis*. No. 11. pp 45-48.

Houston, P. (2002). *From Ego Psychology to Psychoanalysis in the Year 2000: One Analyst's Journey*. *Psychoanalytic Inquiry*, Feb, Vol. 22 Issue 1, pp.106.

Indart, J.C. (1992). *El peso del superyó*. El peso de los ideales. Ed. EOL y Paidós

Jiménez, A. (1998). *Primera Crisis de la escuela de la Causa Freudiana*. *Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis*. No. 25. Ed. Grupo de estudios andaluces de la Escuela Europea de psicoanálisis del campo freudiano

Kantrowitz, L. et al. (1990). *Follow-up of psychoanalysis five to ten years after terminations*; II. *Journal of the American Psychoanalytic Association* n. 38.

Katz, B. Juni, S & Matz, P. (2002-2003). *The Values of Psychoanalytic Psychotherapists at Two Points in Time (1979 vs. 1993): A Cross-Over Comparative*

*Study*. Current Psychology: Developmental, Learning, Personality, Social. Vol. 21, No. 4, pp. 339-361

Kawal, J. (2006). *Ethical Theory and Moral Practice*. On the moral epistemology of ideal; observer theories: pp. 359–374, 2006.

Kenberg, O. (1999). *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Ed. Paidós, Barcelona.

Kenberg, O. (2004). *Problems of Power in Psychoanalytic Institutions*. Psychoanalytic Inquiry; Jan-Mar, Vol. 24 Issue 1, p106-121, 16p

López, R. (2005). *La discordancia del psicoanálisis y su transmisión*. Revista de Psicoanálisis y Cultura. Archeronta. Revista de psicoanálisis y cultura. Número 22 - Diciembre 2005 [www.acheronta.org](http://www.acheronta.org)

Melvin R. & Lansky, M.D.(2004). *Conscience and the Project of a Psychoanalytic Science of Human Nature: Clarification of the Usefulness of the Superego Concept*. Psychoanalytic Inquiry, May 2004, Vol. 24 Issue: Number 2 p151-174, 24p.

Milrod, D. (1997). *El ideal del yo*. Revista Asociación Escuela Argentina de psicoterapia para graduados. No 23. 1997.

Miller, J.A. (1987). *Escisión excomuniación y disolución*. Ed Manantial, Buenos Aires Argentina.

Miller et al.. (1992). *El peso de los ideales*. Ed. EOL y Paidós

Miller J. A. (2002). *¿Qué es ser lacaniano?*. Revista Lazos. Publicaciones Psicoanalíticas, Ed. EOL, Rosario Argentina.

Miller J.A. (2002). *La última enseñanza de Lacan*. Freudiana, Revista de Psicoanálisis. No. 35. Ed. Paidós- EOL Catalunya.

Miller, J. A. (2003). *Psicoanálisis puro, psicoanálisis aplicado y psicoterapia*. El Orbita te Bate la Justa. De <http://galeon.com/textospsi/miller1.html>

Mom, J. et al. (1982). *Asociación psicoanalítica Argentina 1942-1982*. Editado por el Departamento de historia del psicoanálisis de APA.

Montalbán M. & Blanco P. *Gestación del Psicoanálisis Lacaniano*. Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis. No. 25. Ed. Grupo de estudios andaluces de la Escuela Europea de psicoanálisis del campo freudiano.

O`Neil, M. (2007). *Confidentially, privacy, and the facilitating role of psychoanalytic organizations*. International Journal of psychoanalysis. No. 88. Pp 691-711.

Ponder, J. (2007). *Elitism un psychoanalysis in the usa: narcissistic defense against cumulative traumas of prejudice and exclusion*. International Journal of applied psychoanalytic studies n. 4(1). Pp 15-30.

Pujol, R.(1998). *La consolidación de la IPA y los post freudianos*. Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis. No. 25. Ed. Grupo de estudios andaluces de la Escuela Europea de psicoanálisis del campo freudiano.

Reed, G.I and Levine, H. (2004). *The politics of exclusion*. Psychoanalytic inquiry; jan-mar 2004, vol. 24 pp. 122-138.

Regazzoni, G. (2005). *The crisis of psychoanalysis and psychoanalytical training*. International Journal of psychoanalysis. No. 87, pp. 827-842.

Slochower, J. (2006). *The psychoanalytic Other*. Psychoanalytic Dialogues., n. 16. pp. 263-272.

Tuckett, D. *¿Does anything go?*. International Journal of psychoanalysis. 2005; 86:31-49

Ulloa, F. (2000). *Mi experiencia con la institución psicoanalítica*. Sumario Acheronta N° 11, Julio. <http://www.acheronta.org/acheronta11/ulloa.htm>

Varvin, Sverre (2003). "Which patients should avoid psychoanalysis, and which professionals should avoid psychoanalytic training?". *The Scandinavian Psychoanalytic Review*, No. 26, p. 109-122.

Waisbrot, D. (2002). *La alienación Del analista*. Ed.Paidos, Argentina.

Werbart, A. (2007). *Utopic ideas of cure and joint exploration in psychoanalytic supervisión*. International psicoanálisis. No. 88, pp 1391-1408.

Wallerstain, R. (2004). *Introducción a la mesa redonda sobre psicoanálisis y psicoterapia*. Revista de Psicoanálisis no. 2. Ed EOL Buenos Aires.

Zukerfeld, R. (2002). *Prejuicios Psicoanalíticos*. Asociación Escuela Argentina de psicoterapia para Graduados. Revista no. 28. Ed. Asociación Escuela Argentina; Buenos Aires.